



# CON DIOS Hechos

Esta semana nuestro estudio del libro de los Hechos comprende el capítulo 10:1 al capítulo 11:18.

**Hermanos, en esta semana estudiaremos estos dos capítulos, los cuales serán sin duda de gran edificación para nuestra vida en Cristo pues es el acercamiento del Evangelio al pueblo gentil; oremos a Dios para poder entender y poder maravillarnos de la manera en que Dios lleva a cabo su plan de salvación para la humanidad.**

## La predicación del Evangelio por parte de Pedro a los gentiles. Hechos 10-11:18

**Hechos 10:1-2** En esta porción de la Escritura aparece una persona llamada Cornelio, quien era uno de los 60 oficiales romanos que dirigían a una legión, la cual era conformada por 100 hombres; a este grupo de hombres (su compañía) se le llamaba la Italiana.

Cornelio, dice la Escritura, era un hombre piadoso y temeroso de Dios. Esta expresión de “temeroso de Dios” era un término que usaban para referirse a personas gentiles que habían abandonado sus prácticas paganas para seguir la adoración a Jehová. Él junto con toda su casa, o sea sus familiares más cercanos, adoraban a Dios de una manera reverencial y esto era manifiesto por la obras que hacía al dar limosnas al pueblo y en sus oraciones a Dios.

**Hechos 10:3-4** Dios le da a Cornelio un mensaje por medio de una visión a la hora novena en donde un ángel entraba en donde él estaba. La hora novena eran aproximadamente las 3:00 p.m.; esta hora novena era uno de los tres tiempos de oración que los judíos tenían que cumplir, las otras dos horas eran a la hora tercera, que era a las 9:00 am y la hora sexta que sería a las 12:00 del mediodía.

Cornelio, al ser un hombre temeroso de Dios, escucha lo que el ángel le dice en esa visión, y le pregunta con gran temor “¿Qué hay, Señor?”. Esta es muy similar a la respuesta de Saulo cuando el Señor lo confronta: “¿Qué quieres que haga, Señor?”. Ambos sabían quién era el que estaba dando estas órdenes, pues ambos le llaman “Señor”.

La respuesta del ángel es interesante, pues le dice que sus oraciones y sus limosnas han subido para memoria delante de Dios, o sea que Dios las ha escuchado; seguramente Cornelio clamaba a Dios en sus oraciones, pues era un hombre piadoso y temeroso de Él, y aunque sabemos que la salvación no se gana por obras sino por la fe en Jesús, este hombre cumplía uno de los dos mandamientos más importantes que el Señor Jesucristo había expuesto: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (**Marcos 12:30-31**), y este hombre los cumplía con cabalidad, sin embargo le faltaba algo, conocer el Evangelio de Jesús y ser lleno del Espíritu Santo.

**Hechos 10:5-6** Este hombre, como buen hombre temeroso de Dios y como buen soldado, escucha la orden que el ángel le da y la obedece. El ángel le da la instrucción de ir a buscar a Jope a un hombre llamado Simón, quien tiene por sobrenombre Pedro. Recordemos que su nombre original del apóstol Pedro era Simón, mas el Señor le cambió el nombre por Pedro, que significa “piedra” (**Juan 1:42**). Pedro después de haber sanado a Eneas y a Tabita, se quedó en la casa de Simón el curtidor en Jope, y como lo habíamos mencionado en el estudio anterior, no era bien visto que un judío se relacionara con un curtidor pues este tenía contacto con animales muertos y esto para un judío era abominación; sin embargo el Señor ya estaba preparando el corazón de Pedro, ya estaba rompiendo la barrera cultural. Pedro sería quien habría de llevar a Cornelio a los pies de Cristo.



# CON DIOS Hechos

**Hechos 10:7-8** Cuando el ángel se fue, Cornelio llama a dos de sus criados y a un devoto soldado que lo asistían, les cuenta la instrucción que el ángel le había dado y los envía a Jope en busca de Pedro. Es interesante observar de qué manera el Señor está extendiendo el evangelio, tal y como Él lo prometió en **Hechos 1:8** pues con este encuentro que se llevaría a cabo, el evangelio llegaría por primera vez al pueblo gentil.

Pedro en el capítulo dos de Hechos ya había llevado el evangelio a los judíos, en el capítulo ocho les presenta el evangelio a los samaritanos, y en este capítulo diez es donde el evangelio llega al pueblo gentil. Otro dato interesante es que cuando el pueblo gentil conoce del Evangelio de Jesús es alcanzada la descendencia de los hijos de Noé. En el capítulo ocho es alcanzado un etíope africano, quien es descendencia de Cam; en el capítulo nueve un hombre de Asia menor es quien conoce del Evangelio, Saulo de Tarso, el cual es descendencia de Sem, y en este capítulo diez es alcanzado un hombre europeo cuya descendencia es de los hijos de Jafet.

**Hechos 10:9-12** Como ya lo habíamos mencionado, Dios estaba preparando el corazón de Pedro pues mientras los hombres enviados por Cornelio se dirigían en la búsqueda de Pedro, este se encontraba orando a Dios en la azotea en la hora sexta, las 12:00 del mediodía. Cuando oraba tuvo gran hambre y quiso comer, y mientras le preparaban algo dice el texto que le sobrevino un éxtasis –“ekstasis” en griego–, significa un estado en el cual el alma consciente deja el presente, siendo arrebatada en visiones de cosas distantes o futuras. Pedro en este éxtasis vio el cielo abierto del cual descendía algo semejante a un lienzo atado de las cuatro esquinas, en la cual había todos los cuadrúpedos terrestres, reptiles y aves, animales tanto puros como impuros, los cuales Dios en el Antiguo Testamento los había seleccionado de esa manera (**Levítico 11:25-26**).

**Hechos 10:13-16** Dios por medio de esa visión y con voz audible le dice: “Levántate, Pedro, mata y come”. Para Pedro esto era algo inadmisibles pues en su mente esto era trasgresión a la ley Mosaica (**Levítico 11**), sin embargo Dios en el Nuevo Pacto ya había anulado esas restricciones (**Marcos 7:18-19**), pero Pedro culturalmente aún no se había desprendido en su totalidad de estos mandatos, por eso su expresión de: “Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás” y el Señor le responde que no llame común o inmundo a lo que Él ya limpió, y el Señor se lo repite tres veces y después de esto el lienzo que Pedro vio fue recogido al cielo. Lo común o inmundo era considerado como profano, es decir, no sagrado.

Dios estaba preparando a Pedro para el encuentro con los enviados de Cornelio –quienes eran gentiles–, y un judío no podía relacionarse con gentiles por considerarlos impuros, de modo que por medio de esa visión representada en comida Dios le enseña a Pedro que los gentiles no eran impuros.

**Hechos 10:17-20** Pedro no podía creer lo que había visto y oído, estaba perplejo y suponemos que es difícil para una persona desprenderse de lo que por muchos años había vivido culturalmente, pues estos mandamientos fueron dados al pueblo hebreo hace ya muchos años. En esa reflexión estaba Pedro cuando llegaron los enviados de Cornelio, los cuales llegaron a la casa de Simón el curtidor, y preguntaban por un hombre también llamado Simón, quien tenía por sobrenombre Pedro; el Espíritu Santo le revela a Pedro la llegada de estos hombres y le da la instrucción de ir con ellos pues más que ser unos enviados de Cornelio, estos hombres fueron enviados por el mismo Espíritu Santo.

**Hechos 10:21-22** Pedro desciende de la azotea donde oraba, y se presenta ante los enviados de Cornelio diciendo que es él al que buscan, y les pregunta ¿cuál es la causa por la que habéis venido? Los hombres de Cornelio le dan a Pedro una explicación de por qué su visita, le presentan con palabras a Cornelio, quien los envió, varón justo y temeroso de Dios y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos; sin embargo, a pesar de toda la religiosidad y las cualidades que tenía este hombre, no era salvo, pues la salvación no se gana por obras o porque una persona sea religiosa: la única manera de alcanzar la salvación es creyendo en el Señor Jesucristo (**Hechos 16:31**).



# CON DIOS Hechos

Dios necesitaba que Cornelio conociera el Evangelio de Jesús para seguir extendiendo su Verdad ahora para el pueblo gentil, y por esa razón le dio esa visión por medio de un ángel. Tal vez podríamos preguntarnos por qué el ángel envió a Cornelio con Pedro, por qué el ángel no le mostro directamente el Evangelio; Dios dispuso que fuera por medios humanos llevar el Evangelio, por la predicación de su Palabra, para eso fundó la Iglesia por la cual la humanidad ha de conocer el plan de Dios para su salvación, “la fe es por el oír la palabra de Dios” (**Romanos 10:17**).

El ángel le dice a Pedro “no dudes”, “diakrino” cuyo significado es “sin hacer distinción”, también se puede traducir como “disputar” por lo que entendemos que Dios estaba reconfigurando la mente de Pedro para no hacer distinción entre judíos y gentiles, no tenía que hacer distinción de personas (**Hechos 10:34, Gálatas 2:6**).

**Hechos 10:23-26** Pedro les permite entrar y los hospeda en esa casa, para al otro día partir hacia el encuentro con Cornelio. Al hospedarlos, Pedro estaba derribando otra parte de esa gran muralla que había entre judíos y gentiles, pues un judío no invitaba a un gentil a entrar en su casa y mucho menos si era un soldado romano. Pedro junto con otros hermanos de Jope (seis para ser exactos), acompañaron a estos hombres para el encuentro con Cornelio el cual se encontraba en Cesarea, a unos kilómetros de Jope, y para llegar allí tendrían que caminar aproximadamente dos días... Vaya que Pedro y los otros hermanos querían que el Evangelio siguiera extendiéndose por toda la tierra.

Cornelio ya esperaba a esta comitiva, sin embargo no los esperó solo, sino que reunió a sus parientes y amigos más cercanos para escuchar la Palabra que Pedro habría de llevarles. Cuando entro Pedro y Cornelio se encontraron, este se postró ante los pies de Pedro para adórale, sin embargo Pedro con esa humildad que Dios había puesto en él, lo levantó y diciendo: “levántate, pues yo mismo también soy hombre”. Pedro había pasado gran tiempo con el Señor, y seguramente aprendió que solo ante Dios hay que postrarse.

**Hechos 10:27-29** Después de haber hablado con Cornelio, Pedro y los hermanos que lo acompañaban encuentran que había un gran número de personas que los esperaban, y Pedro comienza a hablarles de lo que para un judío era relacionarse o juntarse con un extranjero; para ellos era abominación, pues recordemos que por muchos años y basados en el Antiguo Testamento, los judíos habían declarado como inmundos a los gentiles, inclusive se referían a ellos como “perros”, sin embargo Pedro les cuenta cómo Dios había cambiado su perspectiva diciéndole que a ningún hombre puede llamar común o inmundo, que no podía hacer distinción, por lo cual él obedeció a la orden que el Espíritu Santo le había dado, y les pregunta cuál es el motivo por el cual lo habían hecho venir.

**Hechos 10:30-33** Cornelio comienza a contarles a Pedro y a los hermanos, así como a los que estaban reunidos, la visión que un varón con vestiduras resplandecientes, o sea un ángel. Esta visión la recibió mientras ayunaba y oraba en la hora novena, y en esta visión le confirmaron que sus oraciones y sus buenas obras habían sido escuchadas, por lo que podemos comprobar que Dios no hace acepción de personas (**Hechos 10:34**) y el que se acerca a Jesús Él, no le hecha fuera, (**Juan 6:37**). Y les relata cómo el ángel le dio las instrucciones precisas de a quién buscar y en dónde se encontraba esta persona, la cual ciertamente era Pedro, quien había de hablarles de Jesús, y por esa razón lo había mandado llamar, para escuchar lo que Dios hablaría por medio de él. Es curioso que Cornelio no estaba solo, estaban con él sus familiares y amigos más íntimos, seguramente quería que no solo él conociera del Evangelio, sino también todo su círculo más cercano de familiares y amigos.

**Hechos 10:34-35** Entonces Pedro comienza a declararles lo que Dios le había manifestado en visiones y en voz audible sobre no hacer acepción de personas pues estaba escrito en el Antiguo Testamento en **Deuteronomio 10:17**, mas ahora él lo comprendía por la visión que Dios le mostró y es por eso que Pedro está con ellos para lo más importante: predicarles el Evangelio de Jesús, que es lo que todo ser humano necesita. No basta solo con temerle a Dios, hay que conocerle y creer en Él, y es lo que estas personas estaban buscando.



# CON DIOS Hechos

A Pedro y a los demás discípulos Dios les había dado un tarea, “id, y haced discípulos a todas las naciones” (**Mateo 28:19**) y Pedro está cumpliendo con esta tarea.

**Hechos 10:36-41** Pedro comienza a declararles el plan que Dios diseñó para la salvación de las personas, les dice que Dios mandó un mensaje a los hijos de Israel por medio de Jesucristo, quien es Señor de todos. Recordemos que es Israel el pueblo escogido por Dios (**Deuteronomio 7:6, Éxodo 19:5-6**), sin embargo por sus constantes desobediencias, Dios toma ahora al pueblo gentil para llevar a cabo su plan de salvación por medio de la iglesia, sin dejar de amar a su pueblo escogido.

Les recuerda lo que se divulgó por toda Judea sobre el bautismo que predicó Juan (**Mateo 3:1-6**), y cómo Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo (**Mateo 3:16-17**), quien por medio del Espíritu Santo anduvo sanando a los oprimidos por el diablo, sanando enfermos, predicando las buenas nuevas del Señor (**Lucas 4:18-19**) y llamando al arrepentimiento (**Lucas 5:32**), y les dice que ellos mismos fueron testigos de las cosas que Jesús hizo durante su ministerio terrenal (**1 Juan 1:1-3**), asimismo también fueron testigos de cómo lo colgaron de un madero, pero también fueron testigos de su resurrección tal y como Jesús se los había manifestado cuando estuvo con ellos en esta tierra (**Lucas 9:22**). Y ellos fueron testigos de todos estos hechos, pues no a todos se les presentó el Señor Jesucristo resucitado, sino a ellos quienes serían los encargados de llevar las buenas nuevas a todas las naciones.

**Hechos 10:42-43** Y la encomienda que Jesús dejó a sus discípulos era la de predicar y testificar al pueblo, que es Jesús quien Dios designó como Juez para vivos y muertos (**2 Timoteo 4:1**), y de quien dan testimonio todos los profetas, pues toda la Escritura habla de Jesús; lo podemos ver en una infinidad de pasajes desde Génesis hasta Apocalipsis, desde el inicio de la creación (**Génesis 1:26, 3:15**) hasta el fin de ella en la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo (**Apocalipsis 22:20**), y quienes crean en Él tendrán perdón de pecados por causa de su nombre.

**Hechos 10:44-48** Mientras Pedro aun hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre los que estaban ahí reunidos, tal como pasó en Pentecostés (**Hechos 2**), pero esta vez sobre los gentiles que escucharon estas palabras y tuvieron un nuevo nacimiento. Y los hombres que acompañaban a Pedro quedaron asombrados por este hecho, pues los oían hablar en otras lenguas y glorificaban a Dios, y cómo no hacerlo si el Espíritu que cayó sobre los discípulos en el Pentecostés era el mismo Espíritu que estaba cayendo sobre estos hombres gentiles.

Para Pedro ya no había obstáculo cultural que dividiera a estos dos grupos de personas, por lo que les pregunta: “¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?”. El ser bautizado con agua era un símbolo de que ellos ya habían muerto a su vida pasada y renacían a una nueva vida en Cristo, estos gentiles no fueron salvos por haberse bautizado, sino por creer en el Señor Jesucristo y ser llenos del Espíritu Santo. Y estos les rogaron a Pedro y a sus hermanos que se quedaran por algún tiempo, suponemos que como todo nuevo convertido querían saber más y más acerca de Cristo y de su Palabra.

**Hechos 11:1-10** Cuando los apóstoles y los demás hermanos que habitaban en Judea escucharon que también los gentiles habían recibido la Palabra y se estaban convirtiendo al Señor, lejos de alegrarse o maravillarse de lo que el Señor puede hacer (de hecho ese fue el mandato que Jesús les dio antes de su ascensión, predicar el Evangelio por toda la tierra y que dieran testimonio de lo que habían visto y oído de Él), disputaban con Pedro.

Esta palabra “disputaba” es la misma que se traduce como “no dudes” y también significa “hacer distinción”; y los que eran de la circuncisión, un grupo de hermanos legalistas de la iglesia de Judea, estaban haciendo distinción y se escandalizaban por el hecho que Pedro comiera y compartiera con los gentiles, pues para ellos era difícil concebir que Jesús también fuera Señor para los gentiles.



# CON DIOS *Hechos*

Entonces Pedro comienza a contarles todo lo que le había sucedido, desde la visión que tuvo cuando estaba orando en la azotea en donde Dios le dice que no llamara común o inmundo a lo que Él ya había limpiado, hasta lo que en la visión Dios le pidió que hiciera, “mata y come”, y la negativa que Pedro le hizo al Señor. Pedro no tenía nada de qué arrepentirse porque lo que él hizo, fue lo que Dios le pidió que hiciera.

**Hechos 11:11-17** Pedro sigue contándoles lo que pasó con los hombres que fueron a pedirle que fuera con ellos al encuentro con Cornelio, mismo que estaba en Cesarea esperándolo con su familia y un grupo de personas de su círculo más íntimo, pues tenían el deseo de conocer el evangelio de Jesús y cómo el Espíritu Santo cayó sobre todas estas personas gentiles, por lo cual Dios le demostró a Pedro y a los hermanos que lo acompañaban que también para los gentiles Jesús es su Señor y fueron todos bautizados en el nombre de Jesús.

**Hechos 11:18** “Entonces oídas estas cosas, callaron y glorificaron a Dios” ¿Quién puede estorbar a Dios? Los planes de Dios son claros y no hay quien pueda impedirlos, Jesús había prometido que el evangelio llegaría a Jerusalén, a Judea, a Samaria y hasta lo último de la tierra (**Hechos 1:8**). Esta promesa se estaba cumpliendo en parcialidad pues aun el Evangelio no ha llegado hasta lo último de la tierra, sin embargo estaba ocurriendo el inicio que Jesús prometió y los hermanos reconocieron diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

Describe brevemente qué es ser piadoso y temeroso de Dios y escribe dos ejemplos de hombres o mujeres piadosas en la Biblia:

---

---

---

---

¿Puedes identificar la diferencia entre un hombre religioso y un verdadero creyente que conoce la Palabra de Dios? Explica brevemente:

---

---

---

¿Puedes explicar brevemente lo que Dios quiso decirle a Pedro por medio de la visión en Hechos 10:10-16?

---

---

---

¿Por qué crees que los apóstoles le reprocharan a Pedro el haber convivido y comido con Cornelio y con sus invitados?

---

---

---